

# La relación del predicador con hermanos difíciles

*W. Frank Walton*

**“H**e estado en...peligros entre falsos hermanos” (II Corintios 11:25-26). El apóstol enfrentó a hermanos difíciles, los cuales le causaban dolor a su vida. Así, los predicadores pueden esperar que habrá hermanos difíciles con los que se van a encontrar, porque vivimos en un mundo perdido.

En una ocasión recibí una carta de un hermano disgustado por lo que yo había escrito. Entre sus comentarios groseros, dijo: “esto es suficiente para vomitar” ¡Guau! Subrayé con un resaltador otros comentarios provocativos y le regresé la carta, preguntándole si realmente quería decir esas cosas tan ásperas. ¿Adivine qué? Me llamó y me pidió disculpas por reaccionar en forma tan exagerada. Esto muestra que hermanos de buen corazón pueden ser conmovidos en su consciencia para que cambien.

## **El trato de Pablo con hermanos difíciles**

Aprovechando los principios prácticos de I y II Corintios de cómo Pablo trató con eficacia con los hermanos maleados en Corinto, puede ayudarnos a hacer volver al Señor a los hermanos difíciles. Los recursos de Dios son abundantemente capaces para ayudarnos a hacer frente a cualquier problema (como se resume en II Corintios 6:1-13).

La correspondencia a los Corintios es la más detallada mirada a una iglesia del Nuevo Testamento. Tenían problemas porque eran profundamente “carnales” (I Corintios 3:1-2). Había “celos” y “luchas” (I Corintios 3:3; compárese Gálatas 5:19-21).

¿Cuáles eran específicamente sus problemas? En I Corintios, los hermanos estaban divididos en grupos por la preferencia sobre ciertos predicadores (1:10-13). Estaban enamorados con la mundana filosofía griega y seguían a los hombres (1:18-3:4, 4:8-10). Con arrogancia toleraban a un miembro viviendo en incesto (5:1-13). Llevaron a cabo juicios para resolver cuestiones religiosas (6:1-8). Algunos promovían la inmoralidad sexual como si fuera un deseo natural por los alimentos (6:12-20). Había problemas maritales (7:1-40), tenían conflictos y malentendidos sobre comer lo sacrificado a los ídolos paganos (8:1-13, 10:23-33) y tentaciones relativo a la idolatría (10:1-22). Tenían problemas de insubordinación femenina, las mujeres se quitaban sus velos en la adoración, lo cual era un significado cultural en Corinto (11:2-16). Habían alterado la observancia de la Cena del Señor (11:17-34). Los dones espirituales engendraban celos y confusión, con algunas mujeres hablando sin orden (12:1-14:40). Algunos enseñaban que no había resurrección, negando esa doctrina fundamental (15:12). En lugar de abandonarlos, Pablo planeó visitarlos y permanecer con ellos, a fin de fortalecerlos (16:6). ¿A qué predicador le gustaría actualmente ir a un trabajo así?

También, II Corintios muestra problemas que permanecían en Corinto. Sin embargo, Pablo no se dio por vencido. Había hecho una segunda visita “dolorosa” para tratar con los problemas no resueltos de la primera carta (II Corintios 2:1; compárese 12:14, 13:1). ¿Qué había cambiado en la iglesia? Deduzco que el hermano que cometía

## *El predicador en la intimidad*

### *Consideraciones para predicadores ... y para todos los cristianos*

---

incesto señalado para disciplina en I Corintios 5:3-5 es el disciplinado por la mayoría en II Corintios 2:6. Había pecado contra Pablo (II Corintios 2:10, 7:12). Parece que la mayoría de los corintios se habían arrepentido de los problemas de I Corintios, así como de la rebelión contra la autoridad apostólica de Pablo (II Corintios 7:9-11). De esta manera, infiero que este pecado contra Pablo era el hermano incestuoso, que tomó represalias en contra de Pablo por ser reprendido públicamente, de este modo se introdujeron “falsos apóstoles” (II Corintios 11:3) en la iglesia de Corintio. Estos posteriormente engañaron a la iglesia y atacaron el ministerio apostólico de Pablo. En II Corintios, Pablo explica sus motivos para el ministerio (II Corintios 1-7), Luego, después de recordarles su promesa de ayudar a los santos necesitados en Jerusalén (II Corintios 9:8), Pablo se hace cargo de los falsos maestros para defender su trabajo de apóstol para Cristo (II Corintios 10:1-12:18).

¿Por qué Dios preservó toda esta “ropa sucia” en la larga correspondencia a Corinto? En cuatro cartas (I Corintios 5:9, II Corintios 2:1-4) y tres viajes (II Corintios 12:14, 13:1), todo esto comprimido en unos cuantos años (Hechos 18:1-20:3), Pablo muestra cuán efectivamente trata con los problemas en la iglesia local. Los hermanos imperfectos tienen problemas, algunos muy profundamente arraigados, pero el mensaje del evangelio tiene el poder funcionar a través de estos problemas o para repudiarlos por medio de la disciplina (I Corintios 5:6, 13; II Corintios 12:20-21).

### **Aun el mundo es difícil...con la ayuda de algunos hermanos**

He escuchado varias historias de horror de predicadores cuando tratan el mal comportamiento de algunos hermanos. También, he experimentado algunas de estas. Cuando me mudé a una congregación, una hermana me dijo:

“Esta iglesia es doctrinalmente conservadora pero moralmente liberal. Si usted supiera lo que está sucediendo tras bambalinas, empaclaría sus cosas y regresaría.” Otra hermana pasó varios años viendo a la pared durante mis sermones (debido a que no podía soportar incluso el verme a mí), además de evadirme viendo en su bolso, se quejaba en voz alta de la lección, etc. Cuando le llamé para tratar de resolver el problema, me colgó el teléfono. ¡Era la esposa de un anciano!

En veinte siete años de predicación, he tenido que tratar directamente con hermanos acerca de: pornografía, mentira, murmuración, borracheras en bares, blasfemia, divorcio, adulterio, adolescentes que no respetan la clase bíblica, charlas perturbadoras y desagradables durante la adoración, doctrinas raras acerca de la Divinidad, negligencia en el uso de la disciplina en la iglesia, etc. He tenido que enfrentar a ancianos, en la presencia de otros ancianos, dar razones bíblicas del porque debería dimitir debido a su incapacidad para hacer el trabajo de anciano, (los otros ancianos estaban de acuerdo en que debería renunciar, pero no querían decírselo cara a cara). En dos ocasiones los ancianos se han disculpado conmigo, después de haberme ido, que lo sentían por no haberse ocupado de los problemas. Además, he estado sentado en una reunión de varones cuando un hermano impetuoso lanzó la propuesta de despedirme, la cual molestó a la mayoría de los hermanos. Estas dificultades también afectan a la familia del predicador. Mi esposa tuvo que sufrir continuamente difamación a sus espaldas por la esposa de un diácono, que hipócritamente le sonreía a la cara. Este miembro le dijo a la esposa de otro diácono, “No la soporto y no sé por qué.” Cuando fue confrontada para resolver el problema, ella lo negó pero más tarde continuó su comportamiento bélico hacia mi esposa. Si, vivimos en un mundo imperfecto. Todos somos acosados por varios pecados y debilidades, los cuales incluyen nuestras propias debilidades

## El predicador en la intimidad

### Consideraciones para predicadores ... y para todos los cristianos

personales. (En una ocasión mencioné en un sermón que era un predicador imperfecto y un hermano molesto dijo, “¡Amén!”).

Sin embargo, la predicación es el gran trabajo de salvar a almas preciosas, por las que Cristo murió. Tenemos el privilegio de servir al Señor al estar en la línea frontal ayudando a los hermanos imperfectos, así como a nosotros mismos para ir al cielo. Un predicador dedicado puede acercarse a Jesús y seguir sirviendo para beneficio espiritual de los hermanos por medio de la enseñanza y práctica del evangelio, sin llegar a desilusionarse. Una minoría de hermanos causan la mayoría de los problemas en la congregación local. La gran mayoría del pueblo del Señor es la gente más maravillosa en la tierra.

### Principios prácticos del ejemplo de Pablo en Corinto.

Corinto era una ciudad portuaria próspera y de mucho tránsito. Era una cloaca de pecado en el impío mundo romano. La perversidad sexual era tan rampante que Aristófanes acuñó el verbo griego *korinthiazomai* (actuar del corintio) que era sinónimo de licencia sexual (*Fragments 354*). Corinto era hogar del Templo de Afrodita, atendido por 1000 prostitutas. También, la pagana filosofía griega envolvía a Corinto.

Actualmente, estamos rodeados por un mundo pecador que puede debilitar a algunos entre nosotros. Un predicador me dijo que en 10 años de trabajo en una congregación trató 10 casos de adulterio. No hay congregaciones perfectas y si las hubiera, no serían necesarios los predicadores. ¿Por dónde empezamos?

**1. El amor mira lo bueno.** Debemos predicar el amor por las almas, como también el amor por Dios y el amor por la verdad. Pablo al concluir I Corintios dijo que los había reprendido

por sus muchos pecados, “*Mi amor en Cristo esté con todos vosotros.*” (I Corintios 16:24; compárese 4:2; II Corintios 2:4). Exhortó a esta iglesia problemática a, “*Seguid el amor...Todas vuestras cosas sean hechas con amor*” (I Corintios 14:1; 16:14). Genuinamente los veía como sus “*hermanos míos amados*” (I Corintios 15:58, II Corintios 7:3). En la segunda epístola, dice con el corazón desecho, “*Y yo con el mayor placer gastaré lo mío y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos*” (II Corintios 12:15; compárese 10:14, 11:11). No estaba molesto y ni decía en forma arrogante que los corintios no lo apreciaban. Se “*gastaba*” con placer por ello, si esto ayudaba al rescate de sus almas. Siempre afirmó su amor por ellos, sin el cual el servicio es nada (I Corintios 13:1-3). Expresar el amor genuino ayuda a que los hermanos bajen el escudo y sean más tolerantes a la corrección. Si todas vuestras cosas son “*hechas con amor*” (I Corintios 16:14), entonces descubriremos, como me lo señaló Dee Bowman hace años, que “*el amor es lo que te legitima*” (*The Velvetten Rabbit*).

El amor es la buena voluntad que se sacrifica para dar el más alto bien a los demás. Una marca del amor *agape* es: no se basa en los méritos del objeto de amor, sino como Dios, se basa en el carácter del amante y la necesidad del quien lo recibe. La “*benevolencia incontestable del amor*” (Barclay) es la motivación divina para tratar con y ayudar a resolver dificultades (I Juan 4:7-21). El amor es optimista al tratar con los hermanos (I Corintios 13:7-8a). Pablo confiadamente creía en el potencial de ellos en Cristo: “*El cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo*” (I Corintios 1:8). El amor tratará a la gente en vista de lo que pueden llegar a ser, no por lo que han sido en su peor momento.

El amor de Pablo creció al ayudar a convertir a muchos de ellos al Cristo crucificado, el salvador de pecadores (Hechos 18:8; I

## El predicador en la intimidad

### Consideraciones para predicadores ... y para todos los cristianos

Corintios 2:2; 15:1-4). “Eran” viles pecadores, tal como homosexuales y travestis (I Corintios 6:9-10), ¡pero ya no lo eran! Fueron “santificados en Cristo Jesús...porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él” (I Corintios 1:2, 5). Necesitamos apreciar de dónde ha venido la gente y lo que han tenido que vencer para ser cristianos. La gente no se convierte en lo que son de la noche a la mañana y no van a ser perfeccionados tampoco de la noche a la mañana.

Pablo con amor afirmó lo bueno en ellos, “Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús” (I Corintios 1:4; compárese II Corintios 1:11-12). Él no veía sus faltas. La única esperanza de cambiar a los pecadores en santos es por la “gracia de Dios.” Él apreciaba lo bueno que habían hecho al guardar las tradiciones apostólicas (I Corintios 11:2).

Debido a que Pablo vio lo bueno en ellos, los desafió a hacer lo correcto: “seguir a Cristo” (I Corintios 11:2; 6:17), ser santo “templo de Dios” (I Corintios 3:16-17), resolver su conflicto interno (I Corintios 6:1, 5), superar la inmadurez (I Corintios 14:20), hacer “todas las cosas decentemente y con orden” (I Corintios 14:40). Podrían hacer esto porque eran una “carta abierta” escrita por el Espíritu en sus corazones (II Corintios 3:3).

¿Cuál fue el resultado? ¡La mayoría de los hermanos en Corinto se arrepintieron! (II Corintios 7:9-10). Pablo expresó gran gusto por el cambio de ellos (II Corintios 7:4-16). Algunos hermanos difíciles son simplemente inmaduros o están en el proceso de perfeccionar sus defectos de carácter. He visto cristianos problemáticos, que fueron sorprendidos en homosexualidad por más de diez años, los he visto arrepentirse y regresar al Señor debido a que la verdad tocó sus corazones. Otros son incorregibles, como el hombre que vivía con la mujer de su padre (I Corintios 5:1-13), que necesitaba la fuerte medicina de la reprimenda pública, de la

disciplina correctiva de la iglesia para despertarlo (I Corintios 5:5).

Cuando escarbamos para encontrar oro, no solo vemos lo sucio; más bien, buscamos el preciado oro escondido en la tierra. Robert Turner señaló que si un predicador “espera encontrar la perfección o nada, el encontrará solo nada.” Tal actitud puede cegar a sus propios pecados y llevarlo a despreciar a los demás (Lucas 18:9-14). Sin embargo, debe mantener la norma perfecta delante de él mismo y de los demás y trabajar con ellos hacia ese objetivo” (*Lo que es, es predicar*, página 141).

**2. Tener un corazón servicial y paciente como el de Cristo.** Pablo es un modelo del servicio de Cristo, de ayudar a los hermanos a crecer en el Señor (I Corintios 3:5). Las acciones de Pablo eran calculadas, no para parecer bueno, sino para servir al mejor interés de los corintios. Le aseguró a la recalcitrante iglesia, “Delante de Dios en Cristo hablamos; y todo, muy amados, para vuestra edificación” (II Corintios 12:19; compárese 10:8, 13:10). Era un siervo desinteresado en él mismo, aunque sus críticos le imputaban lo peor a sus acciones (II Corintios 1:17, 23). El corazón servicial de Pablo se refleja en su motivación: “No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo” (II Corintios 1:24).

Algunas veces, el predicador es lastimado por hermanos crueles. Puede perder su amabilidad, su corazón amoroso y convertirse en cínico, permitiendo que su sentimiento se filtre con furia en la predicación. Por medio de “quejarse de los hermanos,” en lugar de predicar para su bienestar.

Los predicadores, como ejemplo de servicio cristiano, han de morir a sí mismos y mostrar la humildad como esclavo de Cristo (I Corintios 4:1-11). En I Corintios 4:1; Pablo dijo que era “siervo” (*del griego huperetes*, literalmente, “remador de bajo rango” un esclavo de un barco galera) de Cristo. Pablo no se veía como un “predicador de renombre.” No era “nada” (I

## El predicador en la intimidad

### Consideraciones para predicadores ... y para todos los cristianos

Corintios 3:7), porque el crecimiento espiritual solo procede de Dios (I Corintios 3:6). Pablo se veía a sí mismo solo como un “vaso de barro” que tenía el privilegio de llevar el precioso “tesoro” del Evangelio (II Corintios 4:7). No tenía de que gloriarse, porque él había muerto con Cristo. Así, no le importaba si era criticado (I Corintios 4:3). “Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús” (II Corintios 4:5). Con gusto renunciaría a sus privilegios y derechos para ayudar a los hermanos para que avanzara la causa de Cristo (I Corintios 9:12, 19, 22, 23). Siempre mantenía la esperanza de reconciliar las diferencias de ellos (II Corintios 6:11-13, 7:2).

Al servir para el bienestar de los hermanos, los ministros deben hacerse humildemente una introspección (I Corintios 4:4, II Corintios 13:5). Al tratar con hermanos difíciles, con honestidad deben preguntarse, “¿Soy yo la parte del problema?” Aun somos una entidad en progreso, con varios defectos por superar (compárese Filipenses 1:15, 17). Así, si tenemos un ego arrogantemente orgulloso, sin duda, se verá expuesto en sí mismo en el conflicto con los hermanos. Recuerde que Juan Marcos experimentó una falla temporal en la predicación (Hechos 13:13, 15:38), pero aprendió de su deficiencia y más tarde se convirtió en un predicador muy útil (I Pedro 5:13; II Timoteo 4:11). Deberíamos ver nuestros problemas como si fueran nuestros maestros para perfeccionar nuestro carácter (Santiago 1:2-4).

**3. Dependá humildemente del Señor y no de usted mismo.** El poder espiritual de Dios es abundantemente capaz para superar cualquier problema: “Antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias...en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero, en palabra de verdad, en poder de Dios” (II Corintios 6:4, 6-7). Pablo dependía del Señor a pesar de los enormes

desafíos. Esto es el por qué “como entristecidos, mas siempre gozosos” (II Corintios 6:10). Veá las dificultades como un ejercicio para fortificar la fe y así descubrir lo que Pablo descubrió—Dios es siempre suficiente (II Corintios 3:5). “Para que la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros” (II Corintios 4:7).

De hecho, El “aguijón en la carne” de Pablo (II Corintios 12:7-9), en contexto, eran sus dificultades que lo “debilitaban” en la predicación (II Corintios 12:10; compárese 11:23-33). Esta “debilidad” era ocasión para confiar con humildad en el Señor. “Bástate mi gracia; porque mi poder se perfeccione en la debilidad” (II Corintios 12:9). En nuestras dificultades, descubrimos la fortaleza que Cristo da para continuar.

Pablo dijo que su ejemplo era válido al “seguir a Cristo” (I Corintios 11:1). Alentaba a los corintios a descubrir el poder transformador de vida, de pensamiento en la gloria del Señor y ser transformados a la imagen de Él (II Corintios 3:18). Los predicadores sirven al Señor ante todo (II Corintios 4:5-5:9) y no solo para conservar el cheque.

Tratar con hermanos difíciles puede ser la oportunidad de Cristo para que un predicador crezca como siervo. El apóstol Pablo dijo: “Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios” (I Corintios 12:22). ¿Por qué? No obliga a ponerles más atención para llenar sus necesidades espirituales, que es una oportunidad para crecer en servicio (I Corintios 12:23-27). El predicador vive y trabaja para nuestro amoroso Salvador, a fin de ayudar a otros a ir al cielo. Pablo fue paciente con sus hermanos, dándoles tiempo para desarrollarse (II Corintios 1:23-24).

**4. Concéntrese en la Escritura y no en las personalidades.** Las dificultades con los hermanos son con frecuencia solo conflictos por personalidades carnales. La afirmación de Pablo tiene sus raíces en la verdad objetiva. Él fue llamado “por la voluntad de Dios...a predicar el

## El predicador en la intimidad

### Consideraciones para predicadores ... y para todos los cristianos

---

evangelio" (I Corintios 1:1, 17). Lo importante es "guardar los mandamientos de Dios" (I Corintios 7:19). Nuestro objetivo debería ser, no quién tiene la razón, sino lo que es justo delante del Señor, que al final nos juzgará (II Corintios 5:10).

En una ocasión, traté con una pareja que al parecer su divorcio no era bíblico. La hermana, se molestó conmigo por mis cuestionamientos a ella, dijo: "Un anciano me mencionó que ellos iban a tratar esto porque estaban siendo presionados." Esto fue una noticia triste para mí, porque yo les había preguntado a los ancianos sobre qué iban a hacer en relación a esta situación. Los ancianos, predicadores y hermanos deberían atender los problemas en la iglesia por lo que la Escritura ordena, no solo porque alguien los objete o "presione" para que los atiendan.

Pablo les enseñó la verdad para su bien eterno (I Corintios 5:5; II Corintios 12:19, 10:8, 13:7, 10), no para ganar un argumento personal. Pablo siempre se enfocó a defender "la verdad" (II Corintios 13:8), no sus sentimientos personales. Un fuerte llamado bíblico es fundamental para que una iglesia crezca en forma saludable: "Para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder Dios" (I Corintios 2:5). Pablo les suplicaba a estar unidos "por el nombre de nuestro Señor Jesucristo" (I Corintios 1:10). La autoridad divina es el estándar. Una iglesia solo será fuerte en la medida que esté enseñada como lo demanda la Biblia. En una ocasión fui amenazado por un anciano con la posibilidad de perder mi trabajo por predicar la verdad sobre los requisitos para ser ancianos. Respondí a esta amenaza: "Solo le diré al próximo predicador que el predicar la verdad sobre un tema sensible podría costarle su trabajo y por lo tanto ¿qué tipo de predicador piensa que conseguirá?"

Casi en dos docenas de veces, Pablo basó su argumento al citar: "escrito está" (I Corintios 1:19, 31; II Corintios 8:15, 9:9 y otros). Siempre debemos preguntarnos, "¿qué dice la Biblia?"

Pablo insistió que su enseñanza no era suya sino "mandamientos del Señor" (I Corintios 14:37). Usaba ejemplos del Antiguo Testamento para advertir de las consecuencias de actitudes y acciones impías (I Corintios 10:6, 11, 13). Insistir en centrarse en la Escritura y no en nuestros sentimientos puede ayudar a los hermanos a que vean el problema actual bajo discusión no como un mero asunto de opinión personal, sino más bien como el descubrir nuestra responsabilidad delante de Dios. He visto a la Escritura perforar las flaquezas de hermanos inmaduros, miopes y revertirlos. Si los hermanos, actuaran tal como cristianos, de acuerdo a las Escrituras ¿no existiría un problema que no pueda ser resuelto!

**5. Confrontar el pecado para salvar almas.** La correspondencia a los corintios está llena de pecados que Pablo especificó y exhortó para ser corregidos. Si las dificultades en la iglesia tienen su origen en una conducta pecaminosa o en un carácter perverso, debe corregirse o aquellos hermanos no arrepentidos serán condenados en el Día del Juicio (II Corintios 5:10). "Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre nosotros" (I Corintios 5:12, 13).

Así, los predicadores tienen la primera línea de responsabilidad delante de Dios y ante los hermanos para reprender los pecados en la iglesia (II Timoteo 4:2; compárese Ezequiel 3:17-21). Recuerdo haber confrontado a un diácono en una iglesia que continuamente me "injuraba" a mis espaldas, tratando de dañar mi trabajo para el Señor. (Pablo mencionó a un "maldiciente" [difamador], junto con otros pecados en I Corintios 5:11, que no deberían tolerarse en la iglesia local). Cuando lo confronté ante la necesidad de resolver esto, arrogantemente bromeó, "No tengo que hablar de nada contigo." Hermanos necesitamos darnos cuenta del deber

## *El predicador en la intimidad*

### *Consideraciones para predicadores ... y para todos los cristianos*

---

bíblico para resolver todos los pecados de la iglesia.

En Corinto, la fidelidad de Pablo a la verdad significaba que no rehuyó en tratar con el comportamiento pecaminoso. *“Estando preparados para castigar toda desobediencia”* (II Corintios 10:6). Más pecados fueron expuestos y reprendidos en Corinto que en ninguna otra iglesia del Nuevo Testamento. Pablo identificó la condición subyacente de muchos como la falta de dedicación al Señor, siendo *“débiles y enfermos...y muchos duermen”* (I Corintios 11:30). También expuso su carnalidad, arrogancia y mundanalidad (I Corintios 3:1-3, 4:6-7, 18; 5:2; II Corintios 10:7). Pablo ciertamente no tuvo la actitud de solo enseñar lo agradable, lecciones suaves y de tratar por encima sus pecados condenatorios.

La cobardía moral le teme al trauma de enfrentarse a los pecados continuos y perniciosos de los hermanos. Sin embargo, Pablo con confianza corrigió las perversiones en la adoración: *“Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados”* (I Corintios 11:19). Más tarde, les advirtió a los hermanos *“a separarse”* de la mala influencia de los falsos profetas (II Corintios 6:14-7:1). La honestidad con amor de Pablo expone la realidad del pecado. No le hacemos ningún favor permitiéndoles que vayan al infierno con conciencia tranquila.

La enseñanza de Pablo sobre el pecado ayudó a la mayoría de los corintios a arrepentirse y a cambiar (II Corintios 2:7; 7:9-10). Las advertencias de Pablo contra el pecado se equilibraban con llamamientos amorosos y tiernos (I Corintios 16:24, II Corintios 6:1-3, 11-13). Él los desafió, *“Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe”* (II Corintios 13:5). Todos somos responsables ante Dios por nuestra conducta. *“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo”* (II Corintios 5:10). Es el *“Temor al Señor”* lo que nos

hace conscientes de nuestra responsabilidad ante Él y la necesidad de persuadir a otros a alejarse del pecado (II Corintios 5:11).

Como predicador, no permito que unas pocas manzanas podridas estropeen el gran trabajo de la predicación. La falta de disciplina continua en la iglesia permite que se acumulen problemas espinosos. Si una iglesia local muestra claramente, con el tiempo, que es demasiado cobarde, laxa o perezosa para practicar la disciplina, entonces será mejor irse a una iglesia que esté dispuesta a permanecer en toda la verdad. Dejar a esos hermanos incorregibles en las manos del Señor. Es posible que se hayan opuesto injustamente al trabajo suyo, pero se han condenado a sí mismos por la maldad.

#### **6. No se defienda usted mismo sino defienda la obra del Señor que está haciendo.**

Pablo fue muy abierto y vulnerable en el trato con los corintios (II Corintios 6:11). También defendió vigorosamente la integridad bíblica de su trabajo apostólico en Corinto con sus críticos: *“no me avergonzaré”* (II Corintios 10:8). Al predicar, debemos distinguir entre la defensa de la verdad divina y un agravio meramente personal. Recuerde, yo no soy importante sino lo que estoy haciendo para el Señor eso es eternamente importante. *“Nadie te menosprecie”* (Tito 2:15).

Pablo confrontó el error espiritual impuesto por sus promotores en la iglesia. *“Ellos”* (II Corintios 10:10, 11:13-15, 18) eran identificados como *“falsos apóstoles, obreros fraudulentos, ministros de Satanás”* (II Corintios 11:13-15). Pablo usaba la verdad del evangelio para derribar la falacia de sus tácticas mundanas (II Corintios 10:1-7) y el subjetivismo carnal (II Corintios 10:12-18). *“Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios”* (II Corintios 10:5).

Algunos hermanos piensan que al predicador se le paga para ser el que ponga un alto a los hermanos. He tenido hermanos que me

## *El predicador en la intimidad*

### *Consideraciones para predicadores ... y para todos los cristianos*

---

dicen, "No puedes evitar que la gente hable de ti. Solo pasarlo por alto." Las opiniones personales pueden ser pasadas por alto pero hay "pecados de la lengua" (ira, injuria, mentira, chisme, etc.) que puede condenar el alma al infierno y pueden envenenar las mentes de hermanos inocentes contra el trabajo del predicador. Nuevamente, es el trabajo del Señor que hace el predicador el que debe defenderse, no la personalidad o los sentimientos del predicador.

Permitir que tácticas sucias, impías dañen el trabajo del predicador es algo que corrompe a una congregación que profesa defender la verdad y estar en contra del pecado. Donde hay conflicto, se piensa que la respuesta fácil es: "consigamos a otro predicador." Si un predicador se va, las cosas desagradables del asunto pueden pasar, pero el carácter pecaminoso que sacó su fea cabeza solo se sumergirá, a la espera de un corazón que busque el juicio final (II Corintios 5:10, I Timoteo 5:24).

Si usted deja una congregación que sea porque ha hecho todo lo que puede hacer bíblicamente, es importante no irse porque "tiró dardos encendidos" desde el púlpito a los hermanos. Esto no ayuda en nada. El púlpito no es lugar para comentarios sarcásticos y para disparar escondiéndose en él.

**7. Mantenga una buena conciencia.** Al tratar con hermanos difíciles, es importante no llegar a ser cínico, enojón o autocompasivo. Por lo tanto, es imprescindible mantener una buena conciencia delante del Señor, Pablo dijo: "*Porque aunque de nada tengo mala conciencia*" (I Corintios 4:4). Mientras que I Corintios es el punto de vista más íntimo de una iglesia en el Nuevo Testamento, II Corintios es el punto de vista más íntimo en el Nuevo Testamento de un apóstol y sus motivos. Su integridad era irreprochable (II Corintios 1:12; 2:4, 17). Al tratar con hermanos problemáticos, su práctica orientadora era: "*Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradable*" (II Corintios 5:9). Pablo se

disciplinaba como un atleta campeón, para correr la carrera con fidelidad (I Corintios 9:24-27). Se dio cuenta que su trabajo con los hermanos en Corinto podría "quemarse" (perder) pero él mismo aun sería "*salvo*" (I Corintios 3:15). Solo confíe que el plan de Dios funcionará si trabajamos en él.

Podemos mantener nuestra conciencia limpia mirando al cielo. Los problemas de este mundo no importarán finalmente. A pesar de las circunstancias dolorosas, Pablo se renovaba "*de día en día*" (II Corintios 4:16). Sea que la adversidad nos desgaste o nos pule depende de lo que seamos interiormente. Vea los problemas actuales a la luz de la recompensa eterna (II Corintios 4:16-18). Esto reduce nuestros problemas y nos mantiene enfocados sobre el gran cuadro espiritual. Pablo veía cualquier dificultad como su aliado que "*produce un eterno peso de gloria*" (II Corintios 4:17). A la luz del cielo, nuestro problema es "*leve*" y "*momentáneo*" (II Corintios 4:16).

Escuche la sabiduría de Robert Turner de 60 años de predicación: "En el análisis final, el predicador debe tratar con gente. Su conocimiento de la verdad y los principios no servirán de nada al menos que aprenda a enfrentarlos y a aplicar el mensaje a la gente" (*Lo que es, es predicación, página 141*). Dominar el rico contenido de I y II Corintios para tratar con los hermanos problemáticos junto con el ejemplo de Pablo nos fortalecerá para hacer en forma efectiva la gloriosa obra de un fiel evangelista.

*W. Frank Walton* predica en la iglesia de Cristo que se reúne Hughes Rd. en Madison Alabama.